

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31



SOLDADOS DE SALAMINA

[2007-06-07]

REFLEXIONES
de la dramaturga
JULIE SERMÓN



SOLDADOS DE SALamina



reflexiones
de la dramaturga
Julie Sermón

(*)

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31

Apuntes de intención

De la Historia al "relato real";

Fue en 1994 cuando **Javier Cercas**, novelista y periodista, o **Sánchez Mazas** primera vez de la

" poeta exquisito, ideólogo y periodista, futuro ministro de Franco

(p.103),

quien, en los últimos días de la guerra, escapó en dos ocasiones de su muerte anunciada. La primera vez, porque consigue escapar del grupo de presos que los "rojos" habían conducido hasta el bosque para su fusilamiento; y la segunda porque, misteriosamente, el **soldado republicano que lo encuentra escondido entre los matorrales le perdona la vida**.



Después de estos dos **Sánchez Mazas** deambula por el bosque **Sánchez**

Intrigado por aquella historia, el autor se pregunta si el "relato real" es más que un simple relato de guerra o si, como sugiere el título, se trata de una historia que trasciende el tiempo y el espacio.

Del "relato real" al teatro

Primera parte del libro:

Los amigos del bosque

En este momento,

En el libro, este camino ~~Cercas~~ es psicológico, y da al lector una sensación de acompañar al autor en su tipo de



**GONZALO CUNILL
(JAVIER CERCAS)
FOTO: DAVID RUANO**

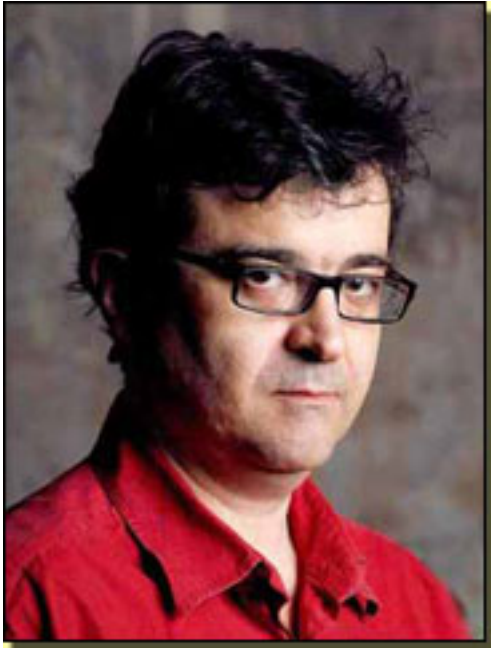
El problema es que el cine ya lo ha hecho, y seguramente mejor de lo que el teatro jamás podrá hacerlo.

- Además, ¿cómo eliminar sin perder demasiado el tema de la realidad?
- Como los protagonistas existen realmente, ¿qué elección debemos hacer para representarlos en escena?
- Y también, ¿en qué medida podemos teatralizar la realidad?

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31



JAVIER CERCAS

FOTO: DAVID RUANO Organizar el " *aparentar* "

Primera parte de la representación:

Las voces de los bosques



FOTO: DAVID RUANO

Hemos optado por un espacio único, en el cruce de la realidad y el espacio mental: sobre la tierra y al fondo, un ciclorama, donde proyectamos la imagen del **bosque de Collell** (filmado en tiempo real). En este espacio verde, se colocan micrófonos y atriles; al lado, sillas. En esta primera escena, decidimos no encarnar a los personajes: un coro de siete a diez "testimonios" se encarga de los fragmentos de material recolectado por **Cercas**

, representa finales de escenas ejemplares, restituye las palabras fundadoras, pero nunca en su propio nombre. Ante el espectador, los testimonios hablan o leen, en primera o tercera

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31

persona, solos o en grupo, pero de una forma u otra, citan las palabras: no se trata de hacer creer aquello que ven, sino de pasear al espectador por paisajes imaginarios de la memoria; por descontado memoria colectiva, pero sobre todo también memoria del narrador-investigador.

En vez de hacer hablar

FOTO: DAVID RUANO

Ligada a esta primera línea de testimonios "seriales", hay una segunda línea más musical, una especie de fuga, hecha de pequeños flashes teatrales: fragmentos de escenas dialogadas, imágenes o estribillos obsesivos, cuestionamientos recurrentes, enunciados, *leitmotifs*

y otros aforismos claves que riman con el texto de

Cercas

. La mezcla de estas dos líneas de palabras -de un lado, las secuencias narrativas y del otro, el estribillo de los motivos -permite inscribir en escena la tensión que no deja de trabajar la novela, entre el archivo razonado de datos, testimonios, y la parte concedida al imaginario y a la subjetividad. Los juegos de contrapunto, superposición, efracción, ruptura, etc., que permiten este mensaje enunciativo también son, evidentemente, una verdadera mezcla de teatralidad, abierta a la improvisación libre de los intérpretes músicos de jazz del recuerdo.

Segunda parte del libro:

Soldados de Salamina

En la parte central de su novela, **Javier Cercas**, epónimo, escribe el libro que tiene encargado. No sólo porque es el proyecto por el que se ha decidido y que lo ha llevado, otra vez, a dejar de

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31

lado sus funciones de periodista, sino también porque ha decidido mantener la promesa hecha sesenta años antes por **Sánchez Mazas** a los amigos del bosque, es decir, la promesa de contar la historia de su curioso reencuentro en un libro titulado *Soldados de Salamina*.



LLUIS MARCO

(**SÁNCHEZ-MATAS**)

FOTO: DAVID RUANO

Una vez terminada la encuesta, resolvió el rompecabezas

Inmersos en este trabajo interpretativo, **Javier Cercas** se autoriza hipótesis que intentan delimitar y tal vez comprender las contradicciones de esta personalidad enigmática; se esfuerza en comprender a este hombre de letras y de cultura, cuyo talento contribuyó de manera decisiva a encender los espíritus y a asolar España. Nos parece interesante, en el escenario, seguir este deseo que tiene el autor de penetrar claramente el alma secreta de **Sánchez Mazas**, dándole la palabra directamente.

Segunda parte de la representación:
Memoria de ultratumba

Este traspaso de comp

En primer lugar, se trata de ligar el propio **Sánchez Mazas** el libro que, después de Despierto



L. MARCO

FOTO: DAVID RUANO

La segunda razón de esta decisión de adaptación es más estilística: en esta parte, la escritura de **Javier Cercas** se caracteriza por una preocupación de neutralidad y objetividad propias del relato histórico, multiplicada en esta ocasión por un cierto lirismo exagerado, que puede recordar la retórica falangista. Esta mezcla de frialdad y de exaltación hace una palabra que puede encarnarse aparentemente en

Sánchez Mazas

: ya fallecido, lúcido y omnisciente, abarca con una mirada su vida de poeta fascista.

Tercera y última motivación: el hecho que de su experiencia, ya partir de su estancia en los bosques, **Sánchez Mazas** haya querido hacer de su ejecución una aventura épica. El primer relato que hace a los amigos del bosque ya es novelesco y así es como se ha instituido el mito del héroe que se ha perpetuado, progresivamente, hasta

Cercas

. Fascinado por esta escena principal, el autor acaba por escribir la novela que

Sánchez Mazas

no escribió.



FOTO: DAVID RUANO

A su vez, el teatro lleva a su límite el deseo histriónico de **Sánchez Mazas**, convirtiéndolo en el actor que recita el papel de toda su vida, y no sólo aquel de su episodio heroico. En esta escena, nos encontramos con el mismo dispositivo de ciclorama de doble cara, pero esta vez escenificamos más el decorado realista: todo como, en la escritura,

Cercas

multiplica los detalles históricos y los pequeños hechos verdaderos, nosotros reconstituimos un ambiente franquista con la bandera española de fondo. En el centro, un micrófono de los años cuarenta.

Sánchez Mazas

con traje chaqueta. A cada lado, tres sillas. En el proscenio, micrófonos.

En el monólogo de **Sánchez Mazas**, optamos por retener como esencial sólo las informaciones "sensibles" (explicaciones psicológicas, comentarios retrospectivos, relatos ejemplares). En los lados del escenario, podemos imaginar que unos auxiliares asisten el monólogo: como notarios, mencionan las fechas, realizan apuntes históricos. Puede ser que la escena de la mirada la explique uno de ellos.

También puede ser que, de vez en cuando, unas siluetas teatrales entren, se sienten, escuchen un rato y salgan después; es decir, coreografía de fantasmas, evocaciones sugestivas de figuras transitorias. Evidentemente será el escenario quien decidirá la pertinencia y el interés de estas propuestas; en el marco de la escritura, nos limitaremos a poner a disposición de la puesta en escena un conjunto potencial de materiales para ser dichos y miniaturas para figurar.

Tercera parte del libro:

Cita en Stockton



**CARLOS ÁLVAREZ-NOVOA
(MILICIANO MIRALLES)**

FOTO: DAVID RUANO Esta última parte se inicia con la estatua de la

Desde entonces, el novelista imagina episodios, idea frases en su mente. Hasta que en él se impone una intuición sorprendente, con una clara evidencia:

Cercas está convencido de que **Miralles** podría ser claramente el soldado desconocido que perdonó la vida a **Sánchez Mazas**, y que seguramente es la pieza clave que le faltaba para emprender su primer proyecto de novela. Y de nuevo el narrador, agitado, se lanza en una nueva encuesta. Apoyado y ayudado por su compañera **Conchi**, el autor pasa semanas enteras pidiendo información, mira minuciosamente las listas de geriátricos de Dijon, donde sabe que

Miralles

, si aún existe, vive a partir de ahora. No hay resultados. Pero incluso si acaba por no creer más en ello,

Cercas

no abandona la tarea hercúlea que se ha fijado, y un día ve recompensada su tenacidad:

Miralles

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31

está al otro lado del teléfono

. Después de este primer intercambio, y a pesar de que

Miralles

lo intenta desanimar por este trabajo,

Cercas

decide ir a visitarlo.

Del encuentro en Dijon

G. CUNILL/C. A-NOVOA
FOTO: DAVID RUANO

Tercera parte de la representación:

Conversación en Nymphéas

Si las dos primeras partes del texto son apoyadas y avaladas por la realidad histórica, la verdad de esta última parte es más de orden poético: la verdadera legitimidad del libro de **Cercas** es debida y pasa por su encuentro con

Miralles

. Es por ello que, en este tercer tiempo de representación, hemos elegido reducirlo todo a este dúo. En la atmósfera verde de la primera escena, que en la segunda ha pasado a ser roja y amarilla, la sigue un ciclorama blanco, que tanto puede figurar perfectamente el ambiente médico del geriátrico como la página en blanco para escribir. Por otro lado, podemos considerar, eventualmente, la proyección de frases o palabras en el ciclorama.



JOAN OLLÉ/ JAVIER CERCAS

FOTO: DAVID RUANO

En la novela de

Cercas

, la

Por lo que respecta al encuentro de los dos hombres y su conversación, cabe decir que al no querer tratar esta escena capital a la manera de la ilusión realista (hacer como si **Cercas** llegara a

Nymphéas),

nos inspiramos libremente en la escritura teatral de

Michel Vinaver

, y adoptamos el principio de intercambio de diálogos sobre un fondo de monólogos cruzados.

Miralles

cuenta al espectador el recorrido de su vida, y

Cercas

, el de su escritura, y de vez en cuando, nace el diálogo entre los dos interlocutores. Mezclando la conversación que efectivamente tiene lugar en Dijon y los enunciados tomados de otras situaciones de enunciación, hemos optado, después del autor, por un diálogo de sordos y por la verdad del arte (en la ocasión, la convención teatral). El interés de este montaje de las réplicas es que permite crear los efectos de ironía, momentos de complicidad, hechos paralelos, que no revelan ninguna intención de los personajes en escena. Sin tener que interpretar los artificios de la situación, los actores pueden ser en la verdad de las palabras y en la emoción de lo dicho, algo que es una manera de seguir, teatralmente, el gesto de catalizador de la memoria que inició

Cercas

(*)

Soldados de Salamina.

Escrito por Julie Sermón.

Jueves, 15 de Abril de 2010 10:14 - Actualizado Viernes, 14 de Mayo de 2010 12:31

JULIE SERMÓN

Copyright©jsermon

